

“como yo os he amado...” (Jn 13, 34)

“Tanto amó Dios al mundo que nos dio a su Hijo...” (Jn 3, 16). Con la venida de Jesús al mundo, el amor de Dios a los hombres se hace carne y habita entre nosotros. La experiencia de ser amado por su Padre lleva a Jesús de Nazaret a transmitirnos ese amor a lo largo de toda su vida. Como Dios es amor para su hijo, el Hijo es amor para nosotros.

Después de cenar con sus discípulos y de lavarles los pies, Jesús les da el mandamiento primero: “que os améis unos a otros, **como yo os he amado**”. Pero ¿cómo nos ha amado Jesús? Sin límites, sin medida, dándolo todo, incluso hasta su propia vida.

Por amor, Jesús vivió pobre entre los pobres, por amor, Jesús recorrió los caminos de Israel sanando enfermos, liberando a los oprimidos, proclamando el año de gracia del Señor. El amor de Dios fue el impulso que llevó a Jesús a renunciar a sí mismo y dedicar toda su vida a construir una nueva sociedad donde todo estuviera basado en el amor entre los hombres, prestando especial atención a los más pobres, a los últimos del mundo.

Así nos ha amado Jesús y en ese amor sin límites, sin medida, somos llamados nosotros a vivir.



El FONDO DIOCESANO DE SOLIDARIDAD nos brinda, en nuestra Diócesis, la oportunidad de que participemos en una corriente de comunión y caridad, que alcance a los más pobres y excluidos gracias a los proyectos de promoción que financia.

Caritas Diocesana nos invita el Jueves Santo a que compartamos los bienes con las personas que viven en la pobreza y la exclusión a través de la colecta de los oficios de la Cena del Señor. Nuestra generosidad hace posible que muchas personas recuperen la dignidad perdida y logren su integración social.

“como yo os he amado...”

**Fondo Diocesano de Solidaridad.
Nº CTA. 2103 – 4000 – 61 – 0030023814**

